

MADRES Y SUEGRAS, DONCELLAS Y PUTAS
ROLES FEMENINOS EN LA NARRATIVA ORAL TRADICIONAL*

Anna M. Fernandez Poncela

* Investigación del programa Interdisciplinario de estudios de la Mujer (PIEM) de El Colegio de México.

Uno de los caminos para rastrear la violencia simbólica en el imaginario popular es a través del recorrido que la narrativa tradicional o el folclor oral nos proporciona, fuente ésta poco utilizada hasta la fecha. Las pistas que nos ofrece el estudio de cuentos y leyendas, de refranes o canciones, nos hacen percibir con más claridad e interpretar con mayor seguridad la subordinación de género en el nivel del simbolismo cultural, en diferentes épocas y en espacios diversos.

En las últimas décadas se ha ampliado y profundizado el estudio de las relaciones entre hombres y mujeres. El concepto género ha levantado una interesante polémica como instrumento de análisis en las ciencias sociales y herramienta movilizadora en la práctica política. Desde su definición de relación de poder, pasando por la identidad colectiva e individual, hasta llegar a destacarse como un conjunto de valores sociales y culturales (Rubin 1986; Lamas 1986; Scott 1990; De Barbieri 1992).

Recientemente Marta Lamas (1993) recordaba que la antropología de género debe trabajar en el orden simbólico en el cual la cultura elabora la diferencia sexual, y el género como simbolización de la misma, que se estructura culturalmente. Si bien la antropología es más que eso y debe abarcar otros niveles de la realidad social, ciertamente determinados enfoques de ésta y otras disciplinas han sido relegados y es de suma importancia realizar una aproximación desde lo social, pero y también desde lo simbólico (Fenandez 1993b).

Y es que la cultura es un todo organizado de relaciones materiales y mentales de un grupo humano que conforma una sociedad determinada (Juliano 1985). Todo aquello que hombres y mujeres han elaborado a nivel conceptual, manual o industrial, con objeto de satisfacer sus necesidades básicas y emanciparse como seres vivos (Stavenhagen 1991). La cultura es además herencia social, un conjunto de patrones, una configuración de conducta aprendida, compartida, modificada —es dinámica— y transmitida de generación en generación por los miembros de la colectividad (Herskovits 1952; Kroeber y Kluckhohn 1963; Benedict 1967; Linton 1969; Malinowski 1976; Murdock 1987).

REFRANES COMO ENSEÑANZA VIVA

El refrán pertenece a la cultura popular, la historia cotidiana, pequeña, no escrita, representativa del temperamento de la gente sencilla. Destaca su fuerza, pervivencia, vitalidad, brevedad y precisión de conceptos. Es como un libro de sabiduría abierta a todo el mundo, que abraza todos los temas de la vida diaria. Condensa ideas, sentimientos, consejos, normas de conducta y enseñanzas, con un lenguaje llano y conciso, fruto de la experiencia y del ingenio, ayudados por la dicción sonora o rima. Desde el dicho sentencioso o irónico hasta el de carácter popular, que ha sobrevivido durante centurias en boca de todos, transmitido oralmente de padres a hijos y procedente de tiempos remotos muchas veces.

Si reconocemos la existencia en nuestra sociedad de la utilización de refranes –aunque puede que no tan importante como en otros tiempos debido a los cambios y especialmente los que tienen que ver con el mundo de las telecomunicaciones–, se habría de tener en cuenta su análisis y reflexión sobre los mensajes que en torno a los modelos de constitución del género se envían a través de éste medio. Y entre ellos destacaría la pervivencia de estereotipos sobre la “buena mujer” y la “mala mujer”, y de los roles femeninos y masculinos de los cuales hay una amplia gama de dichos populares (Fernandez 1994).²

UNA RELECTURA DESDE EL GÉNERO: DE BUENAS Y MALAS ESTÁ EL MUNDO LLENO

En estas páginas nos ocuparemos solamente de los refranes que informan sobre los diversos roles de la mujeres en función de su estado civil –solteras, casadas y viudas–, su posición en la familia –filiación: madres, hijas y adscripción: madrastras, suegras, nueras, cuñadas– la edad: jóvenes y viejas–, y las “otras” mujeres –prostitutas–. Por otra parte, estos papeles sociales forman el grupo más amplio de los dichos referidos a la mujer, junto a los que describen los estereotipos femeninos más comunes: charlatanes, mentirosas, malas y peligrosas (Fernandez 1994).³

– DONCELLAS, ESPOSAS Y PUTAS: EL VALOR DE LA VIRGINIDAD Y LA FIDELIDAD

Las doncellas son las mujeres jóvenes, la virginidad parece ser su valor de mercado, simbolismo de la fidelidad y pureza que deben tener todas las mujeres decentes y honestas, para guardar la honra familiar.

2. Entendemos por estereotipo las imágenes, ideas, o concepciones muy simplificadas de alguien; y por rol, el conjunto de expectativas de conducta de los individuos que realizan determinados trabajos, o el conjunto coherente de actividades normalmente efectuadas por un sujeto determinado. En el caso que nos ocupa, estereotipo y rol se aplica a los géneros y al género femenino en particular.

3. Es posible que aunque algunos refranes hayan sido recogidos y así se especifica en el texto en un lugar geográfico concreto o a través de un refranero de una región determinada, sean comunes para varios países de habla castellana, a veces con variantes autóctonas u otras de forma idéntica.

“La doncella, la boca muda, los ojos bajos y lista la aguja” (España)

Las mujeres desde su nacimiento parecen condicionadas socialmente a ser esposas y madres de alguien. Posiblemente la identidad de género más fuerte sea precisamente la de esposa y madre. Para vivir de acuerdo a la normatividad cultural de su medio social, y según el desarrollo del aparato psíquico conformado desde la primera infancia, las mujeres han de integrarse en estos roles. Por otra parte, desde la sociedad en su conjunto y los hombres en particular, estos papeles femeninos serán los más destacados y valorados, y representan la cara positiva de la “mujer ideal”.

La esposa oficial a veces es tratada con magnanimidad, por aquello de ser “la madre de sus hijos”, y la persona que es responsable del cuidado del hogar y del hombre. Es por ello que en ocasiones se la defiende como propiedad, entre otras cosas para garantizarse la legitimidad de la paternidad y el ejercicio de las tareas domésticas.

“La casa no es una casa si no hay una mujer” (Ecuador)

“En casa sin mujer, ¿qué gobierno ha de haber?” (España)

“Con viuda y con soltera, lo que quieras; con casada, poco o nada” (España)

A pesar de todo, ni la doncella ni la esposa y ama de casa, escapan de la crítica y la burla, si bien como hemos señalado, este papel social le da prestigio y es necesario y muy apreciado socialmente.

“Doncella que llega los treinta, tres veces al día el diablo la tienta” (España)

“Doncella muy recluida, no se casará en la vida” (España)

“No le digas que es honrada, mujer bella y mal trajeada” (Colombia)

Después están las “otras” mujeres: las prostitutas, que padecen también el señalamiento público, agradao por su particular posición, que los dichos recogen puntualmente, y se encargan de recordar y transmitir. De un lado reciben el menosprecio de la sociedad, pero de otro, no se puede descartar el miedo que despiertan a los hombres ya que son relativamente y en cierto sentido “libres” –sin hombre ni obligación–. Y lo que es más importante, poseen el poder de seducir con el erotismo que se esconde para las otras mujeres. Por otra parte, todas las mujeres pueden ser llamadas putas por un sinnúmero de razones a manera de insulto considerado uno de los más peyorativos.

“Ayer putas, hoy comadres, según donde sopla el aire” (España)

“La que sea puta y bruja, cruja” (España)

“Amor de putas, amor de virutas” (España)

– MADRES, HIJAS Y MADRASTRAS: LOS VÍNCULOS PRIMORDIALES DE SANGRE

Ser mujer equivale de una u otra forma a ser madre. Es un “destino” ya sea elaborado culturalmente como “tradición” o “costumbre”, ya sea sencillamente

señalado como algo “natural” y “biológico”. La sociedad respeta este papel y la mujer se siente realizada, siguiendo en todo momento las pautas inscritas en el modelo cultural establecido, e introyectado desde su más tierna infancia a través de la primera socialización.

Las madres son el personaje femenino más bien tratado por el refranero, “sacrificadas” o “admiradas”, siempre queridas, despiertan cariño y respeto. Ellas son el verdadero amor de la vida de los hombres, más aún que las esposas, amantes o compañeras de vida, la mayoría de las veces.

“Madre que no hay más que una” (España)

“No hay como la mamá de uno” (Colombia)

“Amor de madre: que todo lo demás es aire” (España)

Ante tanta bondad para con la madre, es obvio que su suplantación, la madrastra, sea la mala por antonomasia. Y es que la madrastra no solamente no es la madre, sino que además es la esposa del padre. Son por definición las madres malas o las mujeres malvadas, y es que en ellas precisamente se encuentran todos los problemas que no quieren verse en las madres por una cuestión simbólico-cultural y hasta psicológica. Pero además su papel viene dado por la relación de esposa –mujer transgresora o madre usurpadora– y no de madre propiamente dicho.

“Madrastras, la mejor, a rastras” (España)

“Madrastras, aun de azúcar amarga” (España)

Las hijas tienen un amplio abanico de consejos y advertencias sociales, especialmente las jóvenes doncellas. También a veces aparecen en comparación o contraposición con los hijos hombres, destacándose la preferencia hacia éstos por parte de la familia. Y a menudo son mostradas como una inversión de los padres para garantizarse su trabajo durante un tiempo y la sobrevivencia en su vejez.

“Matrimonio de buena fortuna, siete varones y hembra sólo una” (España)

“Heredad buena es, una hija en la vejez” (España)

– SUEGRAS, NUERAS Y CUÑADAS: LA CONFLICTIVIDAD DE LA FAMILIA POLÍTICA

Las relaciones dentro del espacio del parentesco político de las mujeres: suegras, nueras y cuñadas, ha sido señalado tradicionalmente como compleja y difícil a la hora de la relación intersubjetiva o la convivencia. Entre los hombres es también complicada pero no tanto, o por lo menos el refranero así lo cree, a juzgar por el número reducido de dichos sobre el tema, comparativamente a los existentes en relación al parentesco político femenino.

Destaca por encima de todo el caso de las suegras, que son dibujadas en contraposición también con la madre, y como las más malas. Y es que los vínculos

de parentesco por adscripción son complicados un terreno en el cual las jóvenes esposas hacen de alguna manera de madre del esposo, y las madres tienen competencia al recibir el amor y el trabajo del hijo. Está también el ejercicio de poder de las suegras desde su posición de prestigio social que la esposa todavía tiene que ganarse, y la infieren todo tipo de pruebas, trabajos y humillaciones. Mientras que la suegra aparece comparada con la madre delante de la nuera y en este punto sale siempre perdiendo. Llegándose a extremos de desear de forma irónica y divertida incluso, la desaparición física de la suegra; esto es, por parte indistinta de nueras y yernos –según sea la filiación y residencia tradicional en cada cultura determinada–.

“Suegra que se lleva la muerte, desgracia con suerte” (España)

“Más allá del infierno, cuarenta leguas, hay un infierno aparte para las suegras” (Colombia)

“Cuando se está de malas, todo sale mal, hasta la suegra le pega” (Ecuador)

“Suegra, ni aún de azúcar es buena” (México)

“Nuera y suegra, gata y perra” (España)

“A la mujer y a la suegra, cuerda” (España)

También tiene cabida una relación limitada y difícil entre cuñadas, aunque no está recogida de forma tan extensa, como la anterior.

“Cuñadas buenas, en todo el mundo dos docenas” (España)

Al margen que este tipo de razonamientos sea a veces en exceso complicado –el parentesco con vínculos de sangre no tiene porque serlo menos–, también es verdad que desde la cultura popular se intenta dividir las posibles amistades o alianzas entre las mujeres, como es el caso de suegras y nueras. En ciertas sociedades la tiranía de la suegra sobre la joven nuera ha perdurado en el refranero más allá de los cambios acaecidos en la práctica social. Y es que en general muchas mujeres juntas no gustan, y la desconfianza y competencia entre ellas se potencia siempre por y desde el discurso popular, proyectando y reproduciendo la cultura dominante establecida, por excelencia androcéntrica.

“Hija y madre son como uña y carne, sobre todo contra el padre” (España)

LA AMBIVALENCIA DEL MENSAJE ORAL: REPRODUCCIÓN-SUBVERSIÓN DE ESTEREOTIPOS Y ROLES

Por un lado nos interesa remarcar en este texto que las relaciones de poder, el desarrollo de identidades, y la creación y recreación de valores sociales y culturales alrededor del género, todo esto, es cambiante y negociable –rechazos, reinterpretaciones, adaptaciones parciales a la norma, etc.–. Y que las mujeres no solamente son “reproductoras” –biológicos, sociales y de mantenimiento– como nos han señalado las teorías clásicas del feminismo, sino también, “productoras” de relaciones de género y de nuevos valores. Las mujeres crean, reproducen y/o modifican relaciones, ideas y actividades.

Por ejemplo, aunque el refranero como toda la cultura popular está atravesado por la ideas de la cultura dominante, androcéntricas, etnocéntricas y sociocéntricas básicamente, hay pequeñas grietas donde la ambigüedad tan usual en este nivel de representaciones simbólicas, resignifica un mensaje o crea otro nuevo, semánticamente opuesto a la misma cultura dominante. Veremos sobre este temas algunos ejemplos ilustrativos en el caso contradictorio y ambiguo del matrimonio.

De otra parte nos interesa destacar que, muchas veces el menosprecio y la burla no es resultado únicamente de la consideración de inutilidad por el sistema social de ciertas mujeres en determinados estados civiles y edades al no poder concebir. La broma y la ridiculación de algunos personajes femeninos es fruto directo de la libertad de estas personas, e instrumento para cercarlas con el señalamiento social como presión cultural y con la autodesvalorización como peso psicológico personal.

Es decir, claramente se pretende destruir su poder de libertad y controlar sus vidas ya sean induciéndolas a cambiar sus papeles, marginándolas totalmente de la sociedad en la cual viven y hasta alienándolas de sí mismas. Destacaremos en este apartado los personajes femeninos de las solteras, las viudas y las viejas.

– EL MATRIMONIO: PROS Y CONTRAS

El caso del matrimonio es crucial en este aspecto, ya que la normatividad social remarca su conveniencia para que la mujer –y también el hombre– llegue a la edad adulta y pueda tener un papel en la sociedad a través de este vínculo y de la adquisición de una posición dentro de la familia. Son numerosos los refranes que recogen las ansias de la hija por contraer matrimonio, por ejemplo.

“Madre, casarme quiero; que ya sé freír un huevo” (España)

“Si mi padre no me casa, yo seré fuego, yo seré brasa, yo seré escándalo de mi casa” (España)

Por otra parte, la burla del matrimonio por parte de los hombres y entre ellos mismos está muy generalizada. Es cuestión de hombría demostrar desprecio hacia esa institución que significa simbólicamente valores considerados poco masculinos: amor, cariño, fidelidad, etc. A pesar de todo lo cual, también socialmente para ellos significa entrar en la edad adulta: independencia y responsabilidad.

“Quien no se casó, prueba de talento dio” (España)

“Quien se casó una vez, por necio perdonado es; pero si dos, por bestia no lo perdona Dios” (España)

Pero también hay quien recomienda precaución ante la posibilidad de un mal matrimonio. Llegándose a la contradicción entre los refranes que lo aconsejan y entre los que lo desaconsejan, siempre en función de un buen o mal emparejamiento, toda vez que se tiene en cuenta la marcada diferencia entre un matrimonio por la ley y un emparejamiento de hecho, y en este punto también la sabiduría popular parece dividida o se presenta ambivalente.

“Mejor parece la hija mal casada que bien abarraganada” (España)

“Casada y arrepentida, mejor que monja aburrída” (España)

“Si no haces buena pareja, quédate mocica vieja” (El Salvador)

“Más vale bien quebrada que mal casada” (Colombia)

– SOLTERAS, VIUDAS Y VIEJAS: LA DESVALORIZACIÓN DE LA INFERTILIDAD O EL MIEDO A LA LIBERTAD

Las mujeres que a determinada edad no han entrado en la institución del matrimonio son ridiculizadas. El caso de las “solteronas” está extendido por todo el mundo. Y si como hemos dicho llega el prestigio y el reconocimiento social a través del matrimonio y la maternidad, es obvio que las solteras y especialmente las popularmente conocidas como “solteronas” –mujeres ya de edad a las cuales se supone se les ha pasado el momento de casarse– no disfrutaban del prestigio social.

Así hay refranes de burla sobre los deseos sexuales de estas mujeres, su supuesto mal humor ante de la vida, y otros que contienen el mensaje insistente sobre la conveniencia del matrimonio para llegar a ser feliz.

“Quedarse compuesta y sin novio” (España)⁴

“Mujer sin varón y navío sin timón, nada son” (España)

Pero como hemos visto, otros refranes recomiendan precaución ante un mal casamiento, nuevamente encontramos ambivalencias. Y de ahí que incluso a veces la madre advierta a la hija de la complejidad y dificultad de casarse, pero más con precaución y cierto tono de resignación, que defendiendo la soltería.

“Madre ¿qué cosa es casar? Hija, hilar, parir y llorar” (España)

“Marido y mortaja del cielo bajan” (España)

Las viudas por su parte parecen ser el escarnio preferido por el refranero, quizás tras las suegras. A pesar de cierta imagen tradicional dolorida y desvalida –por el estrés emocional y el cambio brusco en su vida–, la sociedad las margina, y ellas desarrollan un sentimiento de inutilidad al no tener a quien cuidar, tras haber internalizado “el ser para los otros” como parte importante de su identidad genérica. Las viudas son claramente maltratadas en el habla popular, y en ocasiones se llega a un sarcasmo excesivamente cruel con ellas.

Desde el comportamiento modélico que han de seguir hasta la picaresca sexual, se describe el correcto proceder de las viudas y el dolor por la muerte del marido, pero y especialmente se hace eco en el matrimonio en segundas nupcias, los deseos de éstas por casarse o por mantener relaciones sexuales, y su influencia y poder, en ocasiones de manera casi insultiva.

4. Hay varias versiones de este refrán popular, adaptadas al contexto socio histórico en el cual se inscribe cada una de ellas: “Quedarse como la novia de Tola” (Nicaragua); “Quedarse vestida y alborotada” (México).

“La viuda, llorando, novio va buscando” (España)

“Viuda que duerma mal, del muerto se acuerda y en vivos tiene que pensar” (España)

“Para viuda y hambruna no hay pan duro” (Colombia)

“Nunca te cases con viuda, porque mula que otro amansa, siempre sale jetidura” (Colombia)

“Maridito muerto y viuda joven, otro al puesto” (España)

Las mujeres mayores, la llamada ya popularmente como tercera edad, son aludidas por el refranero como las viejas. Las viejas a veces son ridiculizadas y otras por aquello de la edad y los cabellos blancos, respetadas. Sus arrugas pueden ser en ocasiones veneradas como premio de un vida de sacrificios y por el cumplimiento satisfactorio de sus papeles sociales de madre y esposa. Pero no obstante, por su situación de indefensión, su físico y su lenguaje gastado e desordenado, son fácil objeto de ironía y broma, especialmente entre la juventud.

“Bajo la barba cana está la mujer honrada” (Nicaragua)

“Gallina vieja hace mucho caldo” (México)

“Quien nísperos come y espárragos chupa y bebe cerveza y besa una vieja, ni come ni chupa ni bebe ni besa” (Colombia)

CONSIDERACIONES FINALES: VIOLENCIA SIMBÓLICA DE GÉNERO EN EL IMAGINARIO POPULAR

Tras el rico y complejo simbolismo de la cultura popular, se descubre cómo hierve una cierta “racionalidad” –advertencia, experiencia, consejo–, siempre intencional, de forma consciente o no. En primer lugar, la identificación de la mujer con la maldad y la incoherencia es la forma tradicional que tiene el género masculino y la cultura dominante para justificar la discriminación femenina (Fernandez 1994).

En segundo lugar, aquellas mujeres que por su estado civil o su edad –solteras, viudas y viejas– no son mujeres fértiles sufren el menosprecio de la sociedad y son objeto de burla constante y sangrienta, ya que desde el punto de vista de la cultura dominante y de los hombres no son útiles –en el sentido de la reproducción biológica, social y de mantenimiento–.

Las mujeres adquieren valor cuando entran al matrimonio y especialmente con la maternidad, de ahí la importancia de las madres y las esposas –su identidad de género primordial–, así como, las doncellas destinadas en principio a estos papeles sociales. Las mujeres que hemos descrito en estas páginas –solteras, viudas y viejas– a veces se sienten desgraciadas porque construyen su identidad en función del “servicio a los otros”, y se autoinculpan por no cumplir el papel asumido desde la socialización infantil, además de tener que soportar la presión social negativa por su condición, y no disfrutar del pequeño poder que la posición de esposa y madre supuestamente les otorgaría. La infertilidad es visionada como un crimen, y las mujeres condenadas a ella son desconocidas y marginadas por la sociedad en su conjunto.

Pero de otra parte, se trata de mujeres no controladas por la sociedad y los hombres, mujeres que al fin y al cabo, por un motivo u otro, son libres –en este punto igual que las prostitutas–. Y por esto posiblemente es que son tan maltratadas simbólicamente: este estado de soledad o etapa infértil se considera un peligro para la normatividad social que se ha de evitar o por lo menos disminuir y amortiguar. Es muy claro en el caso de solteras y viudas, como hemos ido viendo.

“De mujer libre, dios nos libre” (España)

Incluso en el súmmun de las contradicción las mujeres se aconsejan entre ellas mismas la necesidad de integrarse socialmente, pero no de forma malintencionada, gratuita o tonta, sino por el bienestar de su propia salud mental.

En general los mensajes emitidos en los refranes son presiones destinadas a la interiorización, aceptación y reproducción del modelo cultural socialmente establecido en un contexto determinado. Y es que los condicionamientos socio-económicos y políticos son inseparables de los sistemas culturales, los discursos ideológicos, y las estructuras afectivas.

Pero no todo se encuentra tan atado como parece, y bajo la apariencia de sumisión está la desobediencia, desde el enfrentamiento de carácter subversivo, hasta la readaptación a las condiciones sociales y modelos culturales existentes en cada contexto. Esto desestima el enfoque victimista y pasivo sobre las mujeres de ciertas corrientes feministas, y la creencia en el carácter conservador y anacrónico del folklore tradicional (Lombardi 1978; Gramsci 1984; Lara 1990; Juliano 1992; Fernandez 1993a,1993b).

El estudio de la fuente oral, liberadora de la palabra y la vivencia cotidiana es un instrumento todavía poco usado a la hora de realizar estudios sobre la configuración del género en la cultura popular. Su rescate e interpretación nos proporciona un análisis y reflexión más amplia y profunda de las relaciones de género en los estudios sociales.

BIBLIOGRAFÍA

ACUÑA, Luis Alberto:

1947 Refranero colombiano. Bogotá:Angra.

AMADES, Joan:

1935 Refraner barceloní. Barcelona:La Neotipia

1936 Refranyer de les dones. Barcelona:La Neotipia.

1938 La rondalla i el proverbi. Barcelona:Gràfiques Calmell.

1951 Refranyer català comentat. Barcelona:La Selecta.

1951 Folklore de Catalunya.

1980 Les millors rondalles populars catalanes. Barcelona:Selecta.

1980 Refranys personals. Barcelona:Selecta.

1983 Refranyer musical:comparances. Barcelona:Selecta.

ANDRADE, Manuel:

1930 Folklore de la República Dominicana. New York.

BENEDICT, Ruth:

1967 El hombre y la cultura. Investigaciones sobre los orígenes de la cultura.
Buenos Aires:Sudamericana

BOURDIEU, Pierre; PASSERON, Jean-Claude:

1977 La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza.
Barcelona:Laia.

- BUXO, M^{re} Jesús
 1988 Antropología de la mujer. Cognición, lengua e ideología cultural. Barcelona:Anthropos.
- CASASOLA, José
 1953 Dichos mexicanos. México.
- CEJADOR Y FRAUCA, Julio:
 1928 Refranero castellano. Madrid:Librería y Casa Editorial Hernando.
- CIRESE, Alberto:
 1979 "Ensayo sobre las culturas subalternas" Cuadernos de la Casa Chata, N^o24, México.
- CONTRERAS, Jesús; PRATS, Joan:
 1981 "Cultura Popular" L'Avenç, N^o44, Barcelona.
- CORREAS, Gonzalo:
 1906 Vocabulario de refranes y frases proverbiales. Madrid:Establecimiento tipográfico de Jaime Ratés.
- CORSO, Félix:
 1942 Refranero español. Madrid.
- CUADRA, Pablo Antonio; PEREZ ESTRADA, Francisco:
 1978 Muestrario de folklore nicaragüense. Managua:Banco de América.
- DE BARATTA, María:
 1944 Recopilación de materiales folklóricos salvadoreños. San Salvador.
- DE BARBIERI, Teresita:
 1992 "Sobre la categoría género. Una introducción teórico-metodológica" Revista Iberoamericana de Sociología, N^o2, México.
- FERNANDEZ, Anna M.:
 1993a "Cuando las mujeres hablan o en boca cerrada no entran moscas" revista Nueva Antropología, México.
 1993a "La constitución del género a través de la cultura popular:cuentos y leyendas" Varias Autoras, Construcción social de la identidad. México:PIEM-COLMEX.
 1994 "En boca tantaca, la mosca no fa entrada" Esterotips femenins de la cultura" (mimeografiado), México.
- FOUCAULT, Michel:
 1980 La microfísica del poder. Madrid:La Piqueta.

1991 Historia de la Sexualidad. La voluntad de saber (tomo I) México.

FRIGOLE, Joan:

1980 "Inversió simbòlica i identitat ètnica: una aproximació al cas de Catalunya" Quaderns Institut Català d'Antropologia, N°1, Barcelona.

GARCIA CANCLINI, Néstor:

1989 "La crisis teórica en la investigación sobre cultura popular" Homines, N°6, San Juan de Puerto Rico.

GEERTZ, Clifford:

1987 La interpretación de las culturas. Barcelona: Gedisa.

GOMEZ, José Manuel:

1959 Refranero Español. Madrid: Publicaciones Españolas.

GRAMSCI, Antonio:

1984 Antología. México: Siglo XXI.

HERSKOVITS, Melville:

1952 El hombre y sus obras. México: FCE.

JULIANO, Dolores:

1985 Cultura Popular. Cuadernos de Antropología Anthropos, N°6, Barcelona.

1992 El juego de las astucias. Mujer y construcción de modelos sociales alternativos. Madrid: Horas y horas.

KROEBER, Alfred; KLUCKHOHN, Clyde:

1963 Culture: A Critical Review of Concepts and Definitions. New York: Vintage Books.

LAMAS, Marta:

1986 "'La antropología feminista y la categoría 'género'" Nueva Antropología, N°30, México.

1993 "Algunas dificultades en el uso de la categoría género" Ponencia mimeografiada, Congreso Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas, México.

LARA, Celso A.:

1990 "Tendencias del Estudio del Folklore en América en la Actualidad. Necesidades y Perspectivas" Folklore Americano, N°50, México.

LOMBARDI SATRIANI, L.M.:

1978 Apropiación y destrucción de las culturas populares de las clases subalternas. México: Nueva Imagen.

- LINTON, Ralph:
1969 Cultura y personalidad. México:FCE.
- MALDONADO, Felipe C.R.:
1960 Refranero clásico español. Madrid: Taurus.
- MALINOWSKI, Bronislaw:
1976 "Cultura" KAHN (Comp.) El concepto de cultura:textos fundamentales.
Barcelona: Anagrama.
- MEJÍA, Jorge:
1992 Albures y Refranes de México. México: Panorama.
- MURDOCK, George P.:
1987 Cultura y sociedad. México:FCE.
- PÉREZ MARTÍNEZ, Herón:
1988 Por el refranero mexicano. México:Universidad Autónoma de Nuevo León.
- RAMÍREZ SENDOYA, Pedro José:
1952 Refranero comparado del Gran Tolima. Bogotá: Minerva.
1960 Refranero Clásico Español y otros dichos populares. Madrid: Taurus.
1919 Refranes españoles. Madrid: Prensa Popular.
- RODRÍGUEZ, Emilio:
s.f. Refranero Dominicano. Roma:Stab Tipográfico G. Menaglia.
- RODRÍGUEZ, Francisco:
1926 Más de 21.000 refranes castellanos, no contenidos en la copiosa colección del maestro Gonzalo Correas. Madrid: Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.
1930 12.600 refranes más... Madrid:Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.
1934 Los 6.666 refranes de mi última búsqueda... Madrid: Bermejo Impresor.
1941 Todavía 10.700 refranes más, no registrados por el maestro Correas. Madrid:Prensa Española.
- RUBIN, Gayle:
1986 "El tráfico de mujeres: notas sobre la "Economía política" del sexo" Nueva Antropología, N°30, México.

RUBIO, Darío:

1932 Refranes, proverbios, dichos y dicharacheros mejicanos. (2 vol) México.

SBARBI, José María:

1875-6 El refranero General Español (4vol.). Madrid:Imprenta de A. Gómez Fuentenebro.

1943 Gran diccionario de refranes de la lengua española. Buenos Aires: Joaquín Gil.

SCOTT, Joan W.:

1990 "El género:una categoría útil para el análisis histórico" AMELANY y ASH (Comp.) Historia y género:Las mujeres en la Europa Moderna. Valencia:Alfons el Magnànim.

AVENHAGEN, Rodolfo:

1991 "La cultura popular y la creación intelectual" COLOMBRES (Comp.) La cultura popular. México: Premià.

TAVERA, José María:

1958 Refranero Popular Español. Barcelona: De Gassó.

VELAZQUEZ VALDS, Miguel:

1961 Refranero Mexicano. México: Libromex.